



Vivir en la diversidad: LA EDUCACIÓN PROTESTANTE DE CHIHUAHUA, 1885-1928

MARTHA ESTHER LARIOS GUZMÁN, GUILLERMO HERNÁNDEZ OROZCO y FRANCISCO ALBERTO PÉREZ PIÑÓN
Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Bellas Artes/Universidad Autónoma de Chihuahua

En el siglo XIX, México se ve afectado —entre otros factores— por dos grandes acontecimientos que le hacen evolucionar en su historia: la Independencia que libera al país del dominio español y después la Reforma que forja el estado nacional y laico, en el que el liberalismo juega un papel determinante en los cambios históricos ocurridos.

En 1864, el presidente de la República, don Benito Juárez García decretó en la ciudad de Chihuahua la libertad de cultos, mediante la cual se concedía libertad para que las iglesias abrieran escuelas y colegios particulares e impartieran en ellas educación acorde con la filosofía del estado mexicano. Desde esta época, la educación protestante fue considerada como una aliada del liberalismo vigente.

En Chihuahua, el desempeño de la iglesia protestante en el ámbito educacional durante el periodo de 1885 a 1928, obtuvo gran relevancia, ya que al fundar las diversas escuelas, brinda aportaciones para la realización de un estado moderno, influyendo, de esta manera, en la evolución social, económica y política de la entidad.

Por lo anterior, la presente investigación historiográfica se basa en fuentes primarias y secundarias extraídas principalmente del Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), con la firme intención de contribuir a la recuperación del papel que desempeñó la iglesia protestante en el ámbito educativo en el estado de Chihuahua.

Poca atención se ha prestado a los actores religiosos protestantes en los estudios historiográficos. Sin embargo,

resultan un factor muy importante en los diversos aspectos ideológicos y políticos de México y América Latina.

Entre 1872 y 1911, los congregacionales, el metodismo y en general la doctrina protestante llegaron a México y encontraron un ambiente propicio para su adopción por una parte de la población. Su carácter liberal, que le dotaba su propio origen anglosajón, provocó un acercamiento inmediato hacia finales del siglo XIX con los poseedores del pensamiento liberal mexicano, cuyo sello particular era su declarada lucha en contra del clero católico de la época; de esta manera se veía en el protestantismo una posibilidad de contrarrestar los abusos del clero católico de la época y despertar la participación consciente de los individuos no solo en los asuntos personales, sino de la comunidad.

La participación activa del protestantismo en el proceso que tendría punto culminante en el momento revolucionario es clara cuando se identifica el lugar de educación de donde surgen líderes revolucionarios de zonas como Tlaxcala, Chihuahua, Coahuila y Guanajuato.

Una de las expresiones fundamentales de la pedagogía protestante liberal radical la encontramos en los actos cívico religiosos considerados por sus propagadores como una escuela objetiva para el pueblo, de gran utilidad para desarrollar el amor a la patria y el sentido de la libertad.

Se puede señalar como una fuente de esa fuerza modernizadora a las escuelas y normales en las que los misioneros se habían educado: Harvard, Yale, Princeton, Vanderbilt y Richmond; ambientes que les permitieron asimilar un protestantismo civilizador, influido por la doctrina del destino manifiesto, mismo que les otorgaba la responsabilidad de promover la conversión individual y las obras educativas y sociales, caracterizados por la práctica y valores religiosos considerados como modernos. La iglesia protestante (congregacionales, metodistas y bautistas) desa-

rollaron una fuerte obra social que se concretizaba entre otros rubros, en instituciones educativas.

“Las iglesias protestantes colaboraron con tareas educativas, asistenciales y con afán moralizador”,¹ con toda la intención de contribuir a la culturalización de la entidad. “En un sentido histórico lo “nuevo” de estos movimientos no estriba en su incursión en los territorios dominados por las iglesias establecidas, ni en su aparente emergencia temporal, sino en su identidad propia como movimiento poscristiano”.²

En México, la presencia de estos movimientos ha mostrado que aún en los casos donde existe una estructura corporativa, que extiende a los territorios misioneros y de predicación sus modelos de organización y control, los símbolos y discursos son mediados por los hábitos culturales de los conversos en sus respectivos espacios cotidianos. Este fenómeno era más notorio en las iglesias congregacionales.³

En Chihuahua, de 1885 a 1928, surgieron varias escuelas fundadas por la iglesia protestante dentro de las cuales destacan, los *kindergartens*, las primarias elementales y superiores y las normales para maestros.

Las misiones evangélicas o protestantes en Chihuahua⁴ tuvieron un impacto importante en la educación de la entidad ejecutada por los planteles de enseñanza dependientes de la iglesia congregacional (Colegio Chihuahuense), de la metodista (Colegio Palmore) y de la Bautista (Colegio Bautista).

Iglesia congregacional

La Ley Reglamentaria de Instrucción Pública⁵, en el estado, expedida por el H. Congreso y promulgada por el general Luis Terrazas el 5 de enero de 1882, declaraba que la enseñanza era libre, motivo por el cual la iglesia congregacional de 1882 a 1918 tuvo una presencia significativa en Chihuahua.

La iglesia congregacional fue la primera protestante o evangélica establecida en Chihuahua. Llegó con el misionero norteamericano James Demarest Eaton y su esposa Gertrudie C. Pratt, enviados por la Junta General de la Iglesia Congregacional, con sede en Boston, Massachusetts.

Eaton realizó una visita previa a la capital chihuahuense en abril de 1882 en calidad de observador. En octubre de ese año regresó a Chihuahua para establecer la iglesia congregacional. Los primeros cultos los celebró en casas particulares, entre ellas la del ex gobernador, Celso González, tío de Abraham González. El primer culto formal en inglés lo celebró el 24 de diciembre de 1882, a las 4 de la tarde, en una casa de la calle Aldama número 206.

En febrero de 1885, Eaton trasladó su lugar de cultos al salón ubicado en la esquina de las calles 3a. y Ojinaga. Después, en ese mismo año, adquirió una finca en la calle Cerrada, hoy Gómez Farías, entre la 2a. y la Independencia que fue a partir de entonces el centro de todas las actividades de la iglesia congregacional y es precisamente en esa finca cuando el 20 de mayo de 1885 los Eaton fundan el Colegio Chihuahuense, con una escuela para niñas, un *kindergarten*,



Colegio Chihuahuense.

Archivo personal del maestro Rubén Beltrán Acosta, cronista de la ciudad de Chihuahua.

una primaria y una escuela normal en donde se graduaron veintiocho alumnas, las cuales trabajaron en diversas escuelas tanto públicas como privadas.

...which was a boarding and day school for girls, with a Kindergarten and primary department for both sexes. But what gave special character and standing to the school was its normal department, from which graduated teachers who took high rank in both public and private schools.⁶

Cabe señalar que la iglesia congregacional representada por Eaton establece centros sucursales no únicamente en la capital del estado sino en otras entidades del mismo, como en ciudad Guerrero, Hidalgo del Parral, Juárez y Meoqui. Entre las directoras del Colegio Chihuahuense, destacan las siguientes:⁷

- 1885: Gertrudie Pratt Eaton.
- 1886: Isabel M. Ferris.
- 1888: María Elizabeth Keyes.
- 1889: María Dunning (*kindergarten*).
- 1890: Elena O. Pescott.
- 1892: María L. Halcomb.
- 1894: María L. Hammond (normal).
- 1904: María F. Long.

Desde sus comienzos, el movimiento protestante se enriqueció gracias al liderazgo y ministerio de las mujeres, quienes a menudo le ense-



Gertrudie Pratt Eaton.



María Dunning.

ban oficialmente ordenadas.

Colegio Palmore

Mientras tanto, el protestantismo en Chihuahua sigue aumentando su presencia en la ciudad, ya que para 1885 llegan los metodistas⁸ norteamericanos, doctor Samuel G. Kilgore y el reverendo Alejandro H. Sutherland, y se establecen en la calle 2a. con una escuela de funcionamiento diario que después se llamó Palmore.⁹

El Colegio Palmore debe su nombre al doctor William B. Palmore, quien contribuyó generosamente para su fundación en 1890. Como institución educativa pone entre sus principales fines inculcar en la juventud ideas y sentimientos morales.

La escuela se constituía por varios departamentos: *kindergarten*, primaria, comercio, enfermería.



Colegio Palmore.

Archivo Histórico de la UACH.

ñaron a la comunidad: cómo vivir la vida cristiana a través de la adoración en fidelidad; el estudio; la disciplina; el cuidado de los pobres, los enfermos, los agonizantes y los desposeídos y la fe. Con frecuencia, las mujeres también desempeñaron roles pastorales aun cuando no esta-

Su planta escolar comprendía veintidós salones de clase, salón de actos con capacidad para 800 personas, un hospital, tres comedores, ocho dormitorios, nueve cuartos para profesores y dos destinados a faenas domésticas, lo cual indica que contaba con un internado.

El cuerpo docente estuvo integrado por diecisiete profesores y su matrícula anual alcanzó una cifra de 751 educandos, mientras lo recabado en un año por colegiaturas e internado fue de 34 mil 936.67 pesos.

El establecimiento, como institución educativa, planteaba entre sus principales fines el inculcar en la juventud ideas y sentimientos morales para que les sirvan de orientación y seguro freno durante su vida (el país necesita de hombres inteligentes, virtuosos, llenos de carácter definido y vigorosa voluntad).



William B. Palmore.

El personal docente de este departamento estuvo integrado por un grupo de maestros recibidos, que en larga práctica habían demostrado sus competencias.

El Colegio Palmore en esta época contaba con un internado para señoritas contiguo a la institución y otro para varones próximo al plantel. Los internados contaban con suficientes dormitorios perfectamente ventilados, alumbrado eléctrico, baños de tina y de regadera, gimnasio, salón especial de estudio, un amplio salón para celebrar reuniones sociales, comedores y extensos patios de recreo. La alimentación era abundante y variada. Su ideal era orden, higiene y cultura.¹⁰

En el Departamento de Instrucción Primaria de dicha escuela se retomaba el programa prescrito por la Ley de Instrucción Pública del estado. Los exámenes de fin de curso eran presenciados por sinodales nombrados por el gobierno. Los diplomas que esta institución expedía eran firmados por el gobernador.

La enseñanza de inglés se desarrollaba en diez años y el programa de estudios era semejante al de las escuelas “Ward, Gramar y High School, de Estados Unidos.¹¹

Esta escuela contaba, entre otros, con los Departamentos de Primaria Elemental y Superior y una Escuela Normal para Profesores donde se seguía el plan de estudios oficiales y de la cual egresaron dos generaciones que prestaron sus servicios en algunas escuelas del estado de Chihuahua y otros de la República Mexicana. Gracias a su perseverancia y arduo trabajo pasa de una escuela modestísima a un centro educacional de primer orden hasta la fecha, ya que actualmente presta sus servicios desde el nivel preescolar hasta el universitario.

El Colegio Bautista, posteriormente Colegio Anáhuac

En 1900 llegan a Chihuahua los bautistas con el apoyo de un matrimonio de misioneros norteamericanos, Juan W. Newbrough y Emma F. de Newbrough, para organizar la primera iglesia bautista de la ciudad de Chihuahua. En esa fecha ya existía una iglesia metodista y otra congregacional. En 1905 se abrió una escuela, el Colegio Bautista en la calle Aldama, después se crearon un internado, una primaria, un curso comercial y en 1918 una secundaria y una normal con el nombre de Colegio Anáhuac.



Edificio del Colegio Anáhuac.

Archivo Histórico de la UACH.

El Colegio Anáhuac cuenta con los Departamentos de Primaria Elemental y Superior y una Escuela Normal para Profesores donde se sigue el plan de estudios oficiales y de la cual hasta la fecha han egresado dos generaciones que están prestando sus servicios en algunas escuelas del estado de Chihuahua y otras de la República.¹²

Centro Cristiano

Años después, el Colegio Chihuahuense cambia su nombre por el de Centro Cristiano. Instituto no únicamente educa-

cional sino también industrial y social, en el cual existió un departamento de cuna bajo el cuidado especial de mujeres cristianas. “Dejad a los niños, venid a mi”... son las palabras de Cristo durante los nueve años de labor continua de esta escuela.¹³



Edificio del Centro Cristiano.

Archivo Histórico de la UACH.

El Centro Cristiano fue uno de los primeros centros sociales de la República Mexicana. La institución era conocida como “La Casa de la Amistad”, cuyo propósito era servir con amor “como servía Cristo Jesús, su cabeza cuando anduvo entre los hombres y hacer de esta institución un centro realmente cristiano”.¹⁴

El cuerpo docente estaba integrado por Lillie F. Fox, Lucile Vail, May Jonson, Eglantina Flores, Refugio Gardea, Mittie J. Shelton, Balbina Treviño. Las profesoras contaban con alta reputación. Todas eran tituladas y a la vez cristianas.

Una de las más destacadas fue Lillie F. Fox, quien ostentaba el puesto de directora graduada con el título M.A del Central College, Lexington Missouri. Lillie había tomado cursos especiales en las Universidades de Chicago, de Texas y en Scarritt College Nashville, Tenn. Sumaba muchos años de práctica en el magisterio en varios colegios y también en el servicio social. Gracias a su excelente desempeño en este tipo de escuelas la guardería que pertenecía al Centro Cristiano y en la actualidad al Colegio Palmore lleva su nombre.

A manera de reflexión

El movimiento protestante se extendió por todo el mundo y a la fecha continúa creciendo e invitando a todos en todas partes a aceptar el amor de Dios a través de obras de misericordia y justicia.

En Chihuahua, como en el resto del país, la educación impartida por los protestantes se sujetó a los planes educativos del gobierno y colaboraron para que el educando fuera más tolerante, igualitario y con grandes valores. En los cursos de civismo, el alumno debía estudiar la Constitución de la patria, por tal cuestión se insistía en la pedagogía como forjadora de los sentimientos y de las prácticas democráticas. De esta manera, “la finalidad de la enseñanza era formar “miembros sanos, vigorosos, útiles, honrados y cumplidos ciudadanos”.¹⁵

Notas

- ¹ José Ma. G. Gómez Heras: *Teología protestante. Sistema e historia*.
- ² Miguel Jesús Hernández.
- ³ *Ibidem*, p. 6.
- ⁴ AHUACH: *Revista Chihuahuense*, t. II, enero 31 de 1910.
- ⁵ María Edmée Álvarez: pp. 19-25.
- ⁶ James Demarest Eaton: p. 162.
- ⁷ *Revista del Abogado Cristiano Ilustrado*, enero 6 de 1910.
- ⁸ El metodismo como movimiento religioso se inscribe en lo que se ha dado en denominar como protestantismo.
- ⁹ Arturo Maldonado y otros.
- ¹⁰ *Álbum del maestro chihuahuense*.
- ¹¹ *Ídem*.
- ¹² *Ídem*.
- ¹³ *Ídem*.
- ¹⁴ *Ídem*.
- ¹⁵ J.P. Bastián.

Fuentes primarias

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH).
 AHUACH: *Revista Chihuahuense*, Chihuahua, México, t. II, enero 31 de 1910.
Álbum del maestro chihuahuense, Chihuahua, Chih., Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Chihuahua, 1929.

Bibliografía

ÁLVAREZ, María Edmée: *La educación en Chihuahua. Estudio histórico para las bodas de oro de la Normal de Chihuahua*, pp. 19-25.
 BASTIÁN, J.P.: *Historia del protestantismo en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.
 EATON, James Demarest: *Life under two flags*, Nueva York, A.S. Barnes and Company, 1922, p. 162.
 GÓMEZ HERAS, José Ma. G.: *Teología protestante. Sistema e historia*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1972.
 HERNÁNDEZ MADRID, Miguel Jesús: "Latin American Studies Association", Guadalajara, Jalisco, México, XX Congreso Internacional 1997.
 MALDONADO, Arturo y otros: *Álbum del maestro chihuahuense*, Chihuahua, Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Chihuahua, 1929.
Revista del Abogado Cristiano Ilustrado, enero 6 de 1910. ©



MARTHA LEGARRETA: *Memorias de octubre*.